

Aula Tpack



El alarmante aumento de los índices de suicidio en el caso de las chicas: algunas causas

The alarming increase in suicide rates in the case of girls: some causes

Resumen: Si observamos desde la pandemia un incremento de los problemas de salud mental entre los jóvenes, el tema es más preocupante en el caso de las chicas, cuyos indicadores en el tema de autolesiones y suicidio son totalmente alarmantes. La mayor vinculación de las niñas a lo social, en este caso a las redes en las que discursos de odio y bullying campan a sus anchas, además del menor acompañamiento por parte de los adultos, unido al aislamiento social sufrido en pandemia, pueden ser las principales causas.

Abstract: If we observe since the pandemic an increase in mental health problems among young people, the issue is more worrying in the case of girls, whose indicators on the subject of self-harm and suicide are totally alarming. The greater involvement of girls in social issues, in this case in networks where hate speech and bullying are rampant, in addition to the lesser accompaniment by adults, coupled with the social isolation suffered in the pandemic, may be the main causes.

Palabras clave: Suicidio femenino adolescente. Jóvenes y bullying. Discursos de odio. Educación emocional. Psicología diferencial. Psicología evolutiva. Pandemia. Aislamiento social. Cyberbullying

Keywords: Adolescent female suicide. Youth and bullying. Hate speech. Emotional education. Differential psychology. Developmental psychology. Pandemic. Social isolation. Cyberbullying

Dolors Reig Hernández

Psicóloga Social, experta en Cultura digital - Innovación (@dreig), El caparazón www.dreig.eu
Canal en Instagram: <https://www.instagram.com/dreig/>

La salud mental de los jóvenes y adolescentes sigue siendo una cuestión preocupante. Los datos son muy alarmantes, especialmente, y de ello hablaremos en este artículo, en cuanto a autolesiones e intentos de suicidio en chicas, que han aumentado desde la pandemia en un 195 %.

Lo reflejan los datos de la Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria (AEPAP) en su documento de actualización sobre trastornos mentales, que observa también que los chicos suelen presentar más problemas con el consumo de drogas o los trastornos psicóticos.

El tema es complejo y parece implicar ciertas diferencias entre chicos y chicas, como el hecho de que la psicología de las chicas sea de entrada más receptiva a las variaciones en el entorno. También refleja cierto deterioro de los entornos familiares, de pérdida de apoyos como los de la familia extensa desde la pandemia. Los padres cada vez tienen más edad y horarios de trabajo más largos, como nos indican diversos estudios, a lo que añadiría el problema de los «náufragos digitales»: las diferencias generacionales provocan que niños y padres hayan crecido en entornos sociales muy distintos. Las redes sociales digitales, entornos de socialización actuales, son espacios muchas veces desconocidos para los padres, que no son capaces de prevenir, educar o acompañar de forma adecuada en caso de conflicto.

El confinamiento domiciliario y las restricciones posteriores los últimos años, también han supuesto un factor de riesgo. Con las escuelas cerradas se produjo una mayor exposición a las tecnologías, afloraron muchas alteraciones en los patrones de sueño o alimentación,

se interrumpieron sus proyectos y muchos tuvieron que atravesar duelos difíciles, sin la posibilidad de decir adiós a sus seres queridos.

La soledad, acrecentada por la pandemia, para unas niñas para las que el desarrollo en el ámbito social es todavía más importante que para ellos, siendo un elemento clave en su bienestar, se suma al aumento desahogado del discurso de odio, del ciberbullying en redes: «Mientras que el acoso entre chicos es algo más físico, en las chicas tiene un componente mayor de intimidación, de bulos o de cotilleos. Algo que se puede perpetuar con más facilidad a través de las redes sociales», describe un estudio de la revista *Journal of Affective Disorders*.

La polarización política, los extremismos actuales, no ayudan y el discurso del odio crece cada día más. Puede ser suficiente colgar una imagen, opinar de forma educada en según qué lugar para situarse en el centro de la diana y ser protagonista del calvario por el que puede llegar a tener que transitar una joven proyectando su identidad o ejerciendo sus valores en Twitter, Tiktok o cualquier otra red social. En pocos minutos y desde múltiples instancias, puede empezar a recibir todo tipo de insultos y descalificaciones, por parte de hordas de anónimos probablemente entrenados en comandos colectivos de videojuegos violentos. Y es que mientras que las chicas buscan evadirse en lo social, los chicos lo hacen en formas de sociabilidad más precarias, como videojuegos colectivos o la pertenencia a este tipo de comunidades de haters que actúan por misiones y en masa, con dinámicas muy similares.

Si sumamos el sufrimiento que todo ello provoca, a la soledad y la

sensibilidad social a estas edades, en el contexto del tipo de contenido al que nuestros jóvenes pueden acceder en las plataformas de internet, con series altamente emocionales protagonizadas mayoritariamente por chicas, el cóctel está servido. Cuando se popularizó la serie «Por 13 razones», en el año de su estreno (2017), las búsquedas en Google, en relación a la pregunta "cómo suicidarse", se incrementaron en un 30 %, según los expertos.

Como siempre, la difícil respuesta está en la educación. Es urgente, en tiempos de un ciberbullying 24 horas al día, 7 días a la semana y por parte de hordas más anónimas y desalmadas que nunca, además de prestar todo el acompañamiento que podamos, potenciar programas de educación emocional, gestión del estrés y enfrentamiento de la crítica que hagan más humanos y más fuertes a nuestros chicos y, sobre todo, a nuestras niñas y jóvenes. ●



«Es urgente potenciar programas de educación emocional, gestión del estrés y enfrentamiento de la crítica que hagan más humanos y más fuertes a nuestros chicos y, sobre todo, a nuestras niñas y jóvenes»

Fuera de la escuela también se educa



FUERA DE LA ESCUELA TAMBIÉN SE EDUCA

Pobreza infantil y educación

Child poverty and education

Resumen: En los años de postpandemia, la pobreza infantil se ha deteriorado. Nuestro país ha alcanzado el triste podio de la pobreza infantil, con casi un 30% de niños en riesgo de exclusión social. Sabemos perfectamente que la educación es el único ascensor social, más importante aún que el origen socioeconómico. Más aún, los niveles de desempleo van en líneas paralelas según el nivel de educación. En la crisis de 2008, si para las personas con estudios universitarios se situaban en el 10%, para quienes no han terminado el bachillerato alcanza el 40%. Necesitamos abordar la desigualdad, especialmente la que afecta a la pobreza infantil, desde una mejora considerable de la educación en un Estado del Bienestar más eficiente en la gestión de los recursos y más eficaz en el cumplimiento de objetivos.

Abstract: In the post-pandemic years, child poverty has deteriorated. Our country has reached the sad podium of child poverty, with almost 30% of children at risk of social exclusion. We know perfectly well that education is the only social elevator, even more important than socioeconomic origin. Moreover, unemployment levels run parallel lines according to the level of education. In the 2008 crisis, if for people with university studies it was 10%, for those who have not finished high school it reached 40%. We need to address inequality, especially that which affects child poverty, through a considerable improvement in education in a Welfare State that is more efficient in the management of resources and more effective in meeting its objectives.

Palabras clave: Pobreza. Educación. Desigualdad. Sociedad. Estado de Bienestar. Socioeconómico. Desempleo. Universidad. Niños. Estudios

Keywords: Poverty. Education. Inequality. Society. Welfare State. Socio-Economic. Unemployment. University. Children. Studies

Juan Carlos Cubeiro

Premio Nacional de Management 2022
 Presidente para Europa de About my Brain Institute
 Consejero de Human Age Institute
 Socio-director de IDEO Advisorro

Un informe de «Save the Children» para Eurostat sobre la pobreza infantil en Europa revela que unos 20 millones de niños estaban en riesgo de exclusión social en 2021.

La pandemia, la pérdida de empleos, la inflación y el claro aumento de la desigualdad han provocado que la pobreza infantil empeore en el viejo continente.